

«En medio de la desesperación, los salmistas recordaron el amor inquebrantable de Dios. En la cruz, Dios ya no se acuerda de nuestros pecados. Estas referencias a la memoria se entretajan a lo largo de las Escrituras y nos recuerdan que caminar con Cristo comienza por recordar lo que Él ha hecho. En Memoria redimida, el Dr. Rehner te invita a viajar con él en una exploración de la memoria: su andamiaje biológico, su función en la Biblia y su importancia en el discipulado cristiano. Basándose en la sabiduría de los puritanos, en sus conocimientos de biología y en una aguda comprensión de las Escrituras, el Dr. Rehner nos señala al Dios que sigue siendo fiel, incluso cuando lo olvidamos. Lee este libro despacio y recuerda que el Señor es bueno».

—**Kathryn Butler**, autora de *Between Life and Death*,
Glimmers of Grace y *The Dream Keeper Saga Discipleship*.

«Entretejiendo sus experiencias en la sala de emergencia, recuerdos de su difunta familia e ilustraciones del mundo natural, el Dr. Matthew Rehner lleva al lector desde el Huerto del Edén hasta la gloria final, examinando el propósito, el proceso y la redención de la memoria. Las reflexiones médicas, históricas y teológicas del Dr. Rehner no caerán en el olvido».

—**Lisa LaGeorge**, directora de la CHF Academy en
Children's Hunger Fund

«Siempre me interesan los libros de autores que tienen una razón profundamente personal para escribirlos. Memoria redimida es precisamente ese tipo de libro. A partir del crisol de una gran pérdida personal, Matthew Rehner nos ha hecho un gran regalo. Este libro es una mirada profunda a lo que la Biblia dice sobre nuestros recuerdos. La mayoría de nosotros tenemos experiencias que desearíamos olvidar. Este libro nos cuenta, a partir de las Escrituras, cómo Dios pretende utilizar esos recuerdos para nuestro bien y para su gloria.

Recomiendo este libro a quienes quieran saber lo que dice la Biblia sobre el gran don de Dios en nuestra memoria».

—**Charles D. Hodge Jr.**, M.D., director ejecutivo en Vision of Hope y autor de *Manual de referencia médica para el consejero cristiano*.

«Recordar es un tema apremiante en toda la Escritura. Impulsa la adoración, la obediencia y una vida centrada en Cristo. Refleja la propia naturaleza de Dios. Si lo haces mal, acabas en el engaño y la distracción. Si lo haces bien, terminas en una vida que honra a Cristo. Estoy muy agradecido por el trabajo de Rehrer sobre este tema tan importante, ya que cubre exhaustivamente esta verdad vital tanto teológica como prácticamente. Es una inmersión profunda y perspicaz en algo que cambiará tu vida».

—**Abner Chou**, Ph.D., presidente interino en The Master's University y autor de *La hermenéutica de los escritores bíblicos*.

«Es un gozo ver que se escribe material relevante, bíblico y centrado en el evangelio sobre temas que nos afectan cada día. Me complace elogiar la obra del Dr. Matt Rehrer sobre la memoria, que es la primera de este tipo que recuerdo. El trasfondo y la visión del Dr. Rehrer sobre este tema son lo suficientemente fáciles de leer para el lector promedio, sin dejar de estar bien documentados y detallados. Estaba ansioso por aprender sobre la memoria, tanto sus propósitos como la forma en que Dios finalmente la redimirá, en este pequeño tomo. Confío en que los lectores sean edificados y alentados al aprender cómo todos podemos usar nuestra memoria para glorificar mejor al Señor».

—**Jonathan D. Holmes**, director ejecutivo en Fieldstone Counseling; Sirvió durante quince años dentro del equipo pastoral en Parkside Church y Parkside Green.

MEMORIA REDIMIDA

MEMORIA REDIMIDA

Cómo Dios transforma
recuerdos dolorosos en
bendiciones restauradoras

MATT REHRER

EBI
EDITORIAL
BAUTISTA INDEPENDIENTE

Memoria redimida fue publicado originalmente en inglés bajo el título ***Redeeming Memory***.

Originally published in English under the title Redeeming Memory: How God Transforms Memories from a Heavy Burden to a Blessed Hope (Counsel for the Heart), © 2022 Shepherd Press. All rights reserved.

Author: Matt Rehrer
Publisher: Sheherd Press
© 2022, Shepherd Press

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), copyright@ 2005 por The Lockman Foundation. Usada con permiso. www.NuevaBiblia.com

© 2024
EB-566
ISBN 978-1-959799-92-4

Editorial Bautista Independiente
3417 Kenilworth Blvd, Sebring, FL 33870
www.ebi-bmm.org
(863) 382-6350

Traducido al español por Nedelka Medina, 2024
Impreso en Colombia

En memoria de mi padre Bill, mi madre Pam, mis hermanas Bethany y Amy y mi suegro Lonnie, que descansan con el Dios que nunca olvida.

*Esto traigo a mi corazón,
Por esto tengo esperanza:
Que las misericordias del SEÑOR jamás terminan,
Pues nunca fallan Sus bondades;
Son nuevas cada mañana;
¡Grande es Tu fidelidad!*

Lamentaciones 3:21-23

CONTENIDO

	Introducción	II
1	El fundamento de la memoria	15
2	El mal de la memoria	35
3	La memoria corrompida: el garrote	57
4	El remedio de Dios para la memoria	67
5	Herramientas para santificar la memoria	83
6	Pistas para santificar la memoria	99
7	Las claves de la memoria redentora	123
8	El fruto de la memoria redentora	147
9	La corrupción humana de los recuerdos futuros	169
10	La redención divina de los recuerdos futuros	191
11	El recuerdo eterno de Dios	217

INTRODUCCIÓN

El formaldehído flotaba en el aire. Un hombre de cabello blanco, con bata de laboratorio y gafas de montura grande, nos indicó que abriéramos los tanques metálicos. Cuando las puertas se abrieron, hicimos el rito de entrada en la medicina y nos encontramos con la muerte. Como estudiante de medicina de primer año, empecé a encontrarme con las ironías de esta profesión. El fundamento de la práctica médica, que trabaja para preservar la vida, comenzó con un examen de la muerte preservada. Un error en el laboratorio de anatomía con un muerto sería mucho más seguro que un error con un vivo.

El libro de texto de anatomía estaba en un atril al final de mi puesto, abierto en la primera página. El bisturí abrió la costura del cuerpo, y también las emociones de entusiasmo mezcladas con preguntas. Para preservar la humanidad, nuestro grupo dejó la cara cubierta mientras trabajábamos. El asombro inicial por la anatomía pronto fue sustituido por el academicismo de la anatomía. La página uno se convirtió en la página cien. Las lecciones se centraron en la identificación de estructuras: nervios, vasos sanguíneos, ligamentos, músculos y huesos.

Por fin llegó el día de estudiar el cerebro, el misterioso órgano de un kilo que albergaba los recuerdos. La identidad de las estructuras me hizo pensar en la identidad de la persona cadavérica. El rostro permanecía cubierto, pero las preguntas, sobre la persona fallecida, inundaban mi mente. ¿Cómo era? ¿En qué creía? ¿A quién influía? ¿Alguien la recuerda? El uso de mi memoria para retener datos sobre el cuerpo humano me ayudó a ver algo más profundo: la importancia de la memoria para la identidad de una persona.

No comprendí del todo la importancia de la memoria en el laboratorio de anatomía hasta que la muerte se interpuso personalmente en mi vida. Una

cosa es examinar la muerte en un cadáver desconocido y otra muy distinta reflexionar sobre la muerte de mi padre, mi madre y mis dos hermanas. Sus muertes repentinas en un accidente de tráfico me llevaron a luchar con la memoria y su significado. Este libro es el resultado de mi estudio sobre la memoria y lo que la Biblia dice al respecto. La memoria es importante en la vida cristiana, tanto por su función adecuada como por su corrupción.

Este libro está escrito para los cristianos que sufren, consciente o inconscientemente, debido a las cargas pesadas de la memoria. Estas cargas, como la amargura o la vergüenza, te afligen con repercusiones aparentemente interminables en tus pensamientos. ¿Te has preguntado alguna vez si el círculo vicioso terminará algún día? ¿Se romperán alguna vez los ciclos repetitivos? Tal vez tú seas como yo y no hayas reconocido la influencia de la memoria en estas implacables miserias. Este libro examina la memoria a través de los lentes del evangelio para encontrar esperanza en medio de la miseria. Mediante el plan redentor de Dios, la memoria se transforma de una *piedra pesada de molino* a un *hito, un evento de triunfo*. Dios elimina las cargas de la memoria y aviva la esperanza en su redención.

Puede que algunos se opongan a utilizar la Biblia como fuente primaria para examinar la memoria. ¿No debería abordarse la memoria desde un punto de vista científico? Parte de mi interés por este tema tiene su origen en mi formación científica y médica como un doctor de la sala de emergencia. A lo largo del libro, se presentará la ciencia de la memoria, pero coincidirá con la verdad bíblica y no la contradecirá. Dios diseñó la memoria humana y sabe cómo utilizarla mejor para sus buenos propósitos.

La memoria bíblica es un tema descuidado en la literatura cristiana actual, pero Dios proporcionó algunos sermones y libros en mi investigación. *El progreso del peregrino*, de John Bunyan, ilustra al protagonista, Cristiano, y a su compañero, Esperanza, en su viaje que se desvía hacia el Castillo de las Dudas. Agustín demuestra que, aunque vivió en el siglo IV, su libro *Confesiones* se aplica al siglo XXI. Predicadores puritanos como Richard Sibbes (1577-1635), Anthony Burgess (1600-1633), Thomas Watson (1620-1686), Jonathan Edwards (1703-1758), entre otros, aportan

una profundidad y amplitud sobre la mente de Dios que inspira el deseo de pensar en profundidad. Este libro se inspira en la audaz curiosidad de C. S. Lewis al plantear preguntas difíciles. Por último, Charles Haddon Spurgeon (1834-1892) contribuye con sus perspicaces observaciones y analogías. Aun así, todos estos sabios se guiaron por la autoridad de las Escrituras, la única fuente infalible de sabiduría, y doblaron la rodilla ante ella.

Mi intención es construir un marco para la memoria a partir de la estructura familiar del evangelio. El libro está organizado en dos secciones a abordar, primero, la memoria en el presente, seguida del recuerdo en el futuro.

En la primera sección, defino la memoria desde un punto de vista científico y teológico. La memoria perfecta de Dios y el relato de la creación establecen el propósito original de la memoria: glorificar y adorar a Dios. A continuación, la caída de Adán y Eva inaugura la corrupción de la memoria humana que se aleja de glorificar a Dios para glorificarse a sí misma. Tras examinar las formas en que la memoria humana daña, brota la esperanza. Dios redime la memoria humana por medio de Cristo, quien fue abandonado en la cruz y recordado en la resurrección. Los siguientes capítulos examinan las provisiones y promesas de Dios para ayudar a transformar la memoria a través del Espíritu Santo y terminan con los efectos llenos de esperanza de una memoria redimida.

La segunda sección pasa al recuerdo en el futuro y sus cargas con temores de futilidad e insignificancia; sin embargo, Dios restaura el recuerdo en el futuro en sí mismo. El libro concluye con la esperanza del recuerdo redentor y sus efectos presentes en la tierra y futuros en el cielo. Recorreremos la memoria desde el Huerto del Edén en Génesis hasta los salones del cielo en Apocalipsis. El gran arco de la redención se aplica a la historia personal de cada lector con profundas implicaciones de esperanza.

Al igual que en la medicina, el fundamento enseñado en el aula prepara para la aplicación en el hospital. La clase de anatomía humana, el estudio de los muertos, es el primer paso hacia la práctica de la medicina, el cuidado de los vivos. Espero que el estudio de la memoria conduzca a la aplicación práctica en la vida diaria que glorifica a Dios.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. En preparación para el primer capítulo, ¿cómo definirías la memoria?
2. ¿Cómo respondiste a una persona o acontecimiento que te causó sufrimiento en el pasado? ¿Cómo respondes ahora a esa persona o acontecimiento?
3. Identifica algún momento espiritual de tu vida en el pasado. ¿Cómo esto profundiza tu fe en el presente?
4. ¿Luchas con el deseo de ser recordado en la tierra por los demás? ¿Cómo se ha manifestado este deseo en tu vida?

1

EL FUNDAMENTO DE LA MEMORIA

El tiempo avanza, la memoria retrocede. Después de seis años, los robles de la fachada seguían en pie como dos centinelas, aunque eran más altos, y la puerta principal estaba pintada de otro color. La casa parecía normal por fuera, pero estaba llena de significado por dentro. Mientras estaba en el camino a la entrada, mi mente ingresó por la puerta principal y cruzó a las habitaciones que bailaban en el pasado con la gente, el placer y el propósito. Esta casa con mis recuerdos no ofrecía oportunidad de crear otros posibles futuros porque los ocupantes que vivían en mi memoria ya no vivían en la casa.

Mi padre, mi madre y mis dos hermanas se mudaron del hogar de mi infancia en Texas, de la ciudad de San Antonio a Amarillo en 2004. Este mismo año también marcó el inicio del matrimonio y el primer año de la carrera de medicina en Houston. A pesar de vivir en el mismo estado que mis padres y mis dos hermanas, nos separaban más de novecientos kilómetros de llanuras con ganado y pozos petrolíferos. El 8 de julio de 2005, mi familia emprendió el largo viaje por la carretera interestatal I-45 para ayudarnos a mi esposa y a mí a mudarnos a un apartamento. Escuchando música de alabanza y bebiendo granizados, viajaban estando cada vez más cerca de nosotros. Instantáneamente, el destino de mi familia cambió de Houston al cielo. Mi papá, mi mamá

y mis dos hermanas pasaron de hacer memorias en el presente a ser un recuerdo del pasado.

Aquella terrible noche, mientras seguía vigilando y esperando su llegada, un operador del 911 confirmó cuatro muertes en las que estaba implicado un vehículo que coincidía con el automóvil de mi hermana. Temblando, abrí mi Biblia y leí el Salmo 73. Entre lágrimas, grité: «¿A quién tengo en el cielo sino a Ti? Fuera de Ti, nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón pueden desfallecer, pero Dios es la fortaleza de mi corazón y mi porción para siempre». Dios bondadosamente proveyó Sus palabras como mis palabras hacia Él. Mi padre terrenal ahora se unió a mi Padre celestial en adoración, pasó de entonar canciones de alabanza en el carro a cantar alabanzas en el trono. La señalización de la carretera en el lugar del accidente marcaba la línea final de su carrera terrenal.

Torbellinos, eso fueron los días que siguieron de un funeral en San Antonio a otro en Amarillo, de ordenar la casa a venderla, del papeleo al tribunal testamentario. Dios roció sus gracias a lo largo del camino, que incluyeron notas, llamadas telefónicas y visitas de amigos, así como un regalo milagroso: las cuatro Biblias y los diarios de oración de mi familia estaban limpios, mientras que el resto del contenido del coche estaba cubierto de aceite. Finalmente, la vida se calmó para revelar que la muerte añade peso: peso para recordar y para ser recordado.

Los recuerdos cuelgan de tu cuello como grandes piedras de molino y te pesan. Estas piedras de molino de la memoria aparecen en una variedad de formas y tamaños en manera de quejas, nostalgia, amargura, remordimiento, vergüenza, así como temores futuros de inutilidad e insignificancia. Gracias a la misericordia de Dios, Él quita estas pesadas *piedras de molino* y las transforma en *hitos, en eventos triunfales*. Estos hitos sirven como pilares de fe para glorificarlo a Él. Por su misericordia, Él te redime de la miseria. Las miserias de la memoria son muchas, pero sus misericordias abundan aún más. Este libro recorre el proceso de redención de la memoria desde esas pesadas *piedras de molino* hasta los *hitos*.

Como punto de partida, el marco teológico y científico de la

memoria comenzará con la definición, la importancia, los orígenes y el propósito de la memoria. Estos conceptos se internan en las profundidades de la memoria desde el principio, sin embargo, es mejor establecer los cimientos a partir de estas profundidades.

¿QUÉ ES LA MEMORIA?

Definir la memoria sigue siendo difícil, quizá debido a su empleo constante. La memoria funciona inadvertidamente hasta que empieza a fallar (como en la demencia). La memoria humana no necesita un interruptor de encendido y apagado ni un manual para funcionar. El diccionario Webster define la memoria por su función: retener y recordar.¹ Del mismo modo, la ciencia define la memoria como un sistema cognitivo centrado una vez más en funciones como la codificación, el almacenamiento y la retención de información durante periodos de tiempo.² Al pedirle a una persona común y corriente que defina que es la memoria, muchos podrían pensar en estudiar para los exámenes en la escuela o en intentar encontrar las llaves perdidas del automóvil. Todas estas definiciones se centran en las funciones de la memoria, pero se quedan cortas a la hora de definir su esencia. En un intento de definir mejor la memoria, he aquí tres categorías que pueden ayudar: un don, un arte y una maravilla.

La memoria es un don

Dios creó muchos seres vivos con memoria, pero la memoria humana funciona a un nivel superior que el resto de la creación. A pesar de la naturaleza universal e innata de la memoria entre los seres humanos, la singularidad y la diversidad existen, ya que los seres humanos poseen diferentes puntos fuertes en la memoria. El don universal fomenta el talento único. Pensemos en María, una experta del cine que, años más tarde, recuer-

1 «Memory» [«Memoria»] www.merriam-webster.com. *Merriam-Webster*, 2020. Acceso el 24 de agosto de 2020.

2 Scott Young, «The Complete Guide to Memory» [«Guía completa a la memoria»], *scottyoung.com*, febrero 2019. Acceso el 24 de agosto de 2020.

da detalles precisos del argumento de una sola película; o en Martín, un musicólogo que escucha una canción en una tienda y ese mismo día, más tarde, la reproduce en el piano en su casa; o en Marcos, un mecánico que reconstruye un motor con solo mirar un dibujo. María, Martín y Marcos utilizan la memoria de formas distintas.

La memoria es un arte

Recordar es un arte.³ La memoria implica mucho más que la definición que da el diccionario de funciones como retener y recordar. La memoria es una función creativa de la mente que involucra profundamente la voluntad y las emociones. La memoria activa recurre a la voluntad y las emociones para producir acciones, como la adoración y la obediencia. La acción implica un propósito: el propósito de crecer y madurar. Al hablar de la memoria en el mundo antiguo, Joshua Foer, campeón de memoria de Estados Unidos en 2006, coincide en que «una memoria entrenada no solo servía para acceder fácilmente a la información, sino para fortalecer la ética personal y convertirse en una persona más completa».⁴ La memoria no es solo una grabadora que se puede volver a repetir. Va más allá de la simple retención y el recuerdo, ya que emplea un arte que recurre a las emociones y la voluntad para lograr la madurez.

La memoria es una maravilla

La memoria es una maravilla creativa. Agustín captó esta maravilla cuando reflexionó:

Los hombres se maravillan de las alturas de las montañas, de las inmensas olas del mar, de los circuitos de las estrellas, pero no se maravillan de sí mismos. No se maravillan del hecho

3 Mary Carruthers, *The Craft of Thought [El arte de pensar]* (Cambridge University Press, 2000), 9.

4 Joshua Foer, *Moonwalking with Einstein [Caminata lunar con Einstein]* (Penguin Books, 2012), 110.

de que, mientras yo hablaba de todas estas cosas, no las miraba con mis propios ojos. Sin embargo, nunca habría podido hablar de ellas si no las hubiera guardado en mi memoria, como si las estuviera mirando desde fuera.⁵

Agustín reconoció que una tarea común de la memoria es verdaderamente milagrosa. Haz una pausa e imagina océanos, montañas o estrellas; y luego reconoce que la memoria acaba de hacer que esas imágenes cobren vida.

Para aumentar la maravilla, los neurocientíficos calculan que el cerebro humano contiene alrededor de ochenta y seis mil millones de neuronas.⁶ En el microscopio, cada neurona se asemeja a un árbol con ramas (llamadas dendritas) y raíces (llamadas axones) interconectadas entre sí. Cada neurona establece más de mil conexiones con otras neuronas, con una estimación total de alrededor de un cuatrillón de conexiones (un 1 seguido de 15 ceros) en el cerebro.⁷ Este bosque neuronal entretejido en el cerebro humano inspira imágenes de la selva amazónica, el mayor bosque de la tierra con alrededor de 390.000 millones de árboles.⁸ A modo de comparación, cuatro cerebros humanos de neuronas equivalen a una selva amazónica de árboles. La maravilla va más allá del mero número.

Si el número de neuronas fuera el único factor determinante del poder de la memoria, ciertos animales, como por ejemplo el elefante, superarían

5 Agustín de Hipona, *Augustine's Confessions [Confesiones]* (Sovereign Grace Publishers, 1971), 90.

6 Frederico A. C. Azevedo, et al., «Equal numbers of neuronal and nonneuronal cells make the human brain an isometrically scaled-up primate brain» [«Un número igual de células neuronales y no neuronales hacen del cerebro humano un cerebro de primate ampliado isométricamente»], *The Journal of comparative neurology* vol. 513,5 (2009): 532-541.

7 Thomas M Bartol, et al. «Nanconnectomic upper bound on the variability of synaptic plasticity» [«Límite superior nanoconectómico de la variabilidad de la plasticidad sináptica»], *eLife* vol. 4 e10778. Acceso el 30 de noviembre del 2015.

8 Hans ter Steege, et al., «Hyperdominance in the Amazonian tree flor» [«Hiperdominancia en la flora arbórea amazónica»], *Science* 342, 1243092. (2013).

el poder de la memoria humana, ya que este posee el triple de neuronas que los humanos.⁹ Sin embargo, el noventa y ocho por ciento de las neuronas del elefante residen en la parte del cerebro llamada cerebelo, que controla la trompa del elefante.¹⁰ A diferencia de las del elefante, las neuronas humanas están densamente localizadas en el córtex, la parte del cerebro que implica el pensamiento de alto nivel. El mayor número de neuronas en el córtex produce una mayor función de la memoria en comparación con el resto de las criaturas. Al igual que en los bienes raíces, la ubicación importa, no solo los números. La memoria humana está bien diseñada por el Creador.

La memoria humana es difícil de definir. La memoria es universal e innata en el ser humano, pero también única en cada individuo. Más allá de las funciones de retención y recuerdo, la persona utiliza la memoria para interactuar con las emociones y la voluntad con fines de madurez. La memoria suscita maravilla. Considera que la memoria requiere memoria incluso para definirse a sí misma; y la memoria recuerda que olvida.¹¹

¿CÓMO FUNCIONA LA MEMORIA?

Durante mis estudios de medicina, mi esposa y yo fuimos a Uganda como parte de una asignatura opcional para trabajar en hospitales rurales y urbanos. La experiencia me abrió los ojos a las necesidades de la gente, pero también a la riqueza de recursos de la comunidad médica. En una escapada de fin de semana, nuestra familia de acogida nos llevó a un parque nacional. Nuestro vehículo siguió a una tranquila manada de elefantes hasta que uno de ellos nos atacó cuando nos acercamos demasiado. Puede que los humanos poseamos más inteligencia, pero los elefantes nos superan en masa corporal.

Muchos otros animales deambulaban libremente por las llanuras, incluidas las jirafas que vimos comiendo de los árboles de acacia. Me

9 Suzana Herculano-Houzel, et al., «The elephant brain in numbers» [«El cerebro del elefante en cifras»], *Frontiers in neuroanatomy* vol. 8 46. Acceso el 12 de junio del 2014.

10 Ibid.

11 Agustín, *Confessions*, 93.

sorprendió descubrir que este bocado de acacia era un ejemplo del funcionamiento de las neuronas. Estos árboles se comunican entre sí a través del aire. Cuando una jirafa mastica las hojas de acacia, éstas liberan gas etileno.¹² El gas etileno avisa a los árboles vecinos del peligro, y éstos bombean toxinas a sus hojas, que enferman a las jirafas. Las jirafas comen contra el viento para evitar las hojas tóxicas de los árboles vecinos. Esta comunicación de los árboles es sencilla comparada con las señales enormemente complejas del cerebro humano que provocan la respuesta de las neuronas vecinas.

Codificar, almacenar, recuperar

La memoria requiere que el cerebro humano codifique, almacene y recupere. La ciencia ofrece explicaciones rudimentarias de cómo funciona la memoria; pero en gran parte, los mecanismos de la memoria siguen siendo un misterio. Bajo el microscopio, una neurona parece un árbol de acacia. Un axón envuelto en una vaina de mielina es como el tronco envuelto en la corteza. En la parte superior de un axón, hasta cien mil dendritas se extienden como ramas. En la parte inferior, los terminales axónicos parecen raíces de árbol.¹³ Las neuronas se comunican transmitiendo señales eléctricas y químicas por sus troncos axónicos. La señal llega al final del axón, donde un espacio separa las neuronas conocido como sinapsis. Como el gas etileno del árbol de acacia, se liberan entonces neurotransmisores (sustancias químicas) que atraviesan la sinapsis para comunicar a las demás neuronas un mensaje positivo o negativo. Posteriormente, la neurona vecina que recibe el mensaje continúa transmitiéndolo a más de trescientas millas por hora o le pone fin.

Las neuronas no solo envían información, sino que ciertas partes del cerebro codifican y almacenan una enorme cantidad de información. Se calcula que una muestra del córtex de un cerebro humano del tamaño de

12 Richard Grant, «Do trees talk to each other?» [«¿Los árboles hablan entre sí?»], *smithsonianmag.com*, marzo del 2018. Acceso el 24 de agosto del 2020.

13 Bruce Alberts, *Essential Cell Biology [Biología celular esencial]*, 3^{er} ed. (Garland Science, 2009), 409.

un grano de arena contiene dos mil terabytes de información, datos suficientes para «rivalizar con todo el contenido digital del mundo actual».¹⁴ El hipocampo, una estructura del cerebro del tamaño de dos nueces sin cáscara con aspecto de caballito de mar, desempeña el papel central en la memoria. Sin el hipocampo, la memoria no existe.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA MEMORIA?

En *The Lost Mariner*, el doctor Oliver Sacks, un médico neurólogo británico conocido por sus detallados estudios de casos sobre sus experiencias clínicas, escribió un ensayo sobre Jimmie, quien padecía incapacidad para formar nuevos recuerdos.¹⁵ El doctor Sacks conoció a Jimmie cuando lo trasladaron a un asilo de ancianos en 1975. Jimmie aún recordaba vívidamente sus últimos años de adolescencia como marinero en la Marina y seguía creyendo que el año era 1945. A pesar de sus vívidos recuerdos de submarinos, marineros y código Morse, Jimmie no era consciente del mal estado de su memoria. En una ocasión, cuando vio su propia cara en un espejo, el terror se apoderó de él y se sorprendió al ver a un anciano que le devolvía la mirada. Pocos minutos después, Jimmie olvidó todo el aterrador incidente.

Jimmie luchaba por realizar las tareas cotidianas y entablar relaciones. Desconsolado por su paciente, el Dr. Sacks lo describió como «aislado en un único momento de su ser con un foso de olvido a su alrededor». El Dr. Sacks pidió ayuda a otro médico, el Dr. Luria. El Dr. Luria, un neuropsicólogo ruso, diagnosticó a Jimmie con el síndrome de Korsakoff (deficiencia de una vitamina llamada tiamina), pero el Dr. Luria también animó al Dr. Sacks a seguir cuidando de Jimmie ya que «un hombre no consiste solo de memoria». Al hablar de la importancia de la memoria, existe un equilibrio. La memoria es importante, pero ¿hasta qué punto constituye la identidad de un hombre? ¿Es un hombre solo la suma de sus recuerdos?

¹⁴ Alison Abbott, «Neuroscience: Solving the brain», *Nature*. 499, 272-274. 18 de julio del 2013.

¹⁵ Oliver Sacks, *The Man Who Mistook His Wife for a Hat and Other Clinical Tales* «El hombre que confundió a su esposa con un sombrero y otros relatos clínicos» (Harper and Row, 1987), 23-42.

La memoria es una piedra angular, pero no la esencia de la identidad

Jeffrey Arthurs señala: «Si no tenemos memoria, estamos a la deriva, porque la memoria es el ancla al que estamos atados».¹⁶ Las anclas de la memoria dan sentido a la vida. Kevin Horsley, un gran maestro de la memoria, cree que la importancia de la memoria va incluso más allá, ya que sirve como «la piedra angular de nuestra existencia».¹⁷ La memoria moldea activamente el núcleo y los hábitos humanos. Uno es lo que piensa (Pro 23:7), y uno piensa en lo que recuerda. Entonces, ¿determina la memoria tu propia identidad?

Jonathan Edwards, predicador y teólogo del siglo XVIII, sostenía que la identidad va más allá de la mera memoria y que la divinidad ha creado un alma única para cada ser humano.¹⁸ Dos seres únicos podrían tener la misma memoria, pero seguirían teniendo dos almas separadas que no conocerían los sufrimientos ni las alegrías del otro.¹⁹ El alma hecha a imagen y semejanza de Dios supera a la memoria por sí sola. La memoria proporciona puntos de apoyo y piedras angulares para experimentar e interpretar el mundo, pero no llega a definir plenamente la identidad. La memoria es importante, pero no es la única esencia de la identidad.

La memoria es importante en la Biblia

La importancia de la memoria también resuena en la Biblia, donde la menciona en numerosas ocasiones. En el Antiguo Testamento, la raíz común para recordar, *zakar*, aparece doscientas veintidós veces.²⁰ La frecuencia de la memoria continúa en el Nuevo Testamento en forma de

16 Jeffrey Arthurs, *Preaching as Reminding [La predicación como un recuerdo]* (InterVarsity Press, 2017), 1.

17 Kevin Horsley, *Unlimited Memory [Memoria sin límite]* (TCK Publishing, 2013), 22.

18 Jonathan Edwards, *The Mind [La mente]* en www.apuritansmind.com, Nota 72. Acceso el 24 de agosto del 2020.

19 Ibid.

20 Eugene H. Merrill, «Remembering: A central theme in Biblical worship» [«Recordar: Un tema central en la adoración bíblica»] *JETS*. vol. 43 1. Mar. 2000, 28.

raíz griega *mneme*, que da origen a la palabra inglesa *memory*. Derivados de estas palabras griegas aparecen en la mayoría de los libros del Nuevo Testamento. El tema de la memoria impregna las páginas de las Escrituras de principio a fin. Puede que no veas una palabra específica como «memoria» o «recordar» cada vez; pero como el olor de las flores de azahar transportado por una brisa primaveral, sabes que el naranjo está cerca incluso cuando no lo ves. Basta con dar unos pasos a la vuelta de la esquina para encontrarse a la sombra del naranjo. El aroma del recuerdo emana al pasar las páginas de las Escrituras.

¿CÓMO SE ORIGINÓ LA MEMORIA?

En el jardín de mi infancia, los huertos elevados estaban justo al lado del patio. En Texas, el suelo arcilloso y endurecido requería una preparación y un enriquecimiento extra que incluía echar estiércol de caballo con una pala los sábados por la mañana con mi padre. A mi madre le encantaba la jardinería. Yo crecí con los tomates frescos de color rojo intenso de Texas todos los veranos, cortaba uno y le echaba sal para merendar.

En la jardinería, mi madre me enseñó la maravilla de las semillas. Extendía mis manos en forma de copa mientras ella derramaba cuidadosamente unas cuantas para que yo las empujara un centímetro bajo tierra. Ningún biólogo del mundo entiende realmente cómo una semilla se convierte en una planta que produce verduras o frutas (a mis hijos les gusta recordarme que un tomate es una fruta y no una verdura). Para nuestra sorpresa, el crecimiento existía fuera de nuestros huertos elevados «preparados», ya que los pequeños árboles de nueces empujaban hacia arriba a través de la tierra agrietada y seca: un milagro que el crecimiento pudiera ocurrir en esas duras condiciones.

Para analizar los orígenes del árbol de nuez del patio trasero, examina su semilla. Desentierra una pequeña plántula y observa el tierno tallo verde que surge de la nuez, con una raíz igual de larga que empuja hacia abajo. Si esta plántula se originó a partir de una nuez que cayó de nuestro árbol de veinte años, ¿de dónde procede esa nuez madura? Con el

tiempo, retrocediendo generaciones, los curiosos se preguntarán: «¿Cómo se originó la vida, no solo para las plantas, sino para toda la vida, incluidos los seres humanos y, por tanto, la memoria humana?».

Dios es la causa primaria de todas las cosas

Todos los buenos orígenes proceden del Originador, Dios mismo. Dios es la causa primaria del universo lleno de sus buenos efectos (Jn. 1:3; Ro. 11:36). Moisés escribió:

«Antes que los montes fueran engendrados, y nacieran la tierra y el mundo, desde la eternidad y hasta la eternidad, Tú eres Dios» (Sal. 90:2). Dios existe con total independencia de todas las cosas (1 Co. 8:6; Hch. 17:25), y su existencia precede y abarca todas las cosas. «Su duración es infinita, como ilimitada es Su esencia».²¹ Dios es el Alfa y la Omega (Ap. 1:8).

La simplicidad de Dios

Puesto que Dios es la fuente de todas las cosas buenas, su memoria perfecta sirve de punto de partida para comprender el origen de la memoria humana. Para que la memoria de Dios sea perfectamente completa, su esencia y carácter deben ser perfectos y completos. ¿Cómo pueden nuestras mentes imperfectas analizar la mente perfecta de Dios? Nos quedamos cortos. Es bueno reconocer que nuestra comprensión de un Dios incomprensible es incompleta, pero esto no debe apagar nuestra motivación para conocerle cada vez más.

Para hablar acerca de Dios, nuestros esfuerzos débiles nos obligan a dividir las cosas en categorías como los atributos comunicables del amor y la santidad (atributos que pueden tener los seres humanos) y los atributos no comunicables como la omnisciencia y la omnipresencia (atributos que solo pertenecen a Dios). A pesar de categorizar estos atributos como porciones separadas de una pizza, Dios está libre de todas las divisiones

21 Stephen Charnock, *Discourses upon the Existence and Attributes of God* [*Discursos sobre la existencia y los atributos de Dios*] (London: Thomas Tegg, 1840), 176.

y partes.²² Ningún atributo es más importante que otro.²³ Esta doctrina se llama simplicidad, y sin embargo, es lo más alejado de lo simple. La sencillez explica el misterio de que Dios es santo (1 P. 1:16) y Dios es amor (1 Jn. 4:8) en su totalidad, sin conflicto. La sencillez habita en la unidad. El alcance de la memoria perfecta de Dios abarca todos sus atributos; pero aquí se hará hincapié en su omnisciencia y omnipresencia.

La omnisciencia de Dios

Dios es omnisciente; lo sabe todo. Dios «no tiene necesidad de aprender. Pero es más: es decir que Dios nunca ha aprendido y no puede aprender».²⁴

Esta doctrina acerca de Dios encuentra su fundamento en la forma en que Dios se nos ha revelado: en su Palabra. En el Salmo 139:1-6 el salmista suplica:

Oh SEÑOR, Tú me has escudriñado y conocido. Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; desde lejos comprendes mis pensamientos. Tú escudriñas mi senda y mi descanso, y conoces bien todos mis caminos. Aun antes de que haya palabra en mi boca, Oh SEÑOR, Tú *ya* la sabes toda. Por detrás y por delante me has cercado, y Tu mano pusiste sobre mí. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; es *muy* elevado, no lo puedo alcanzar.

El salmista expresa su asombro ante las alturas inalcanzables del vasto conocimiento de Dios. Dios conoce incluso nuestros pensamientos invisibles. «Nada hay más cercano y rápido que el pensamiento; es siempre desconocido para los demás, y a menudo, pasa desapercibido incluso para nosotros mismos. Aunque mis pensamientos sean siempre tan extraños y distantes unos de otros, Dios comprende la cadena de ellos, y puede

22 Grudem, Wayne. *Systematic Theology* [*Teología sistemática*] (Zondervan, 1994), 178-179.

23 Ibid.

24 A. W. Tozer, *The Knowledge of the Holy* [*El conocimiento del Santo*] (HarperCollins, 1961), 55.

distinguir su conexión cuando tantos de ellos se me escapan y yo mismo no puedo unirlos».²⁵

Dios conoce la cadena de tus pensamientos incluso ahora que contemplas incompletamente su omnisciencia.

Henry Ward Beecher ofrece esta analogía: «Ante los hombres, estamos como opacas colmenas. Los hombres pueden ver los pensamientos como abejas que entran y salen de nosotros por acciones y palabras, pero no pueden decir lo que sucede dentro de la colmena. Ante Dios, somos como colmenas de cristal, y todo lo que ocurre en su interior lo ve y lo comprende perfectamente».²⁶ La analogía puede ir más allá. Porque Dios no solo sabe lo que ocurre dentro de la colmena, sino que la ha creado y conoce el camino y la intención de cada abeja. «Dios contempla sin confusión las acciones de cada hombre, como si ese hombre fuera el único ser creado, y la Trinidad solo se dedicara a observarlo».²⁷ ¡Qué ilimitadamente personal es la mente de Dios!

La omnipresencia de Dios

La omnisciencia ilimitada de Dios se relaciona con su omnipresencia, es decir, que «Dios llena cada espacio con todo su ser».²⁸ Para que Dios conozca el camino y la intención de cada abeja, debe estar presente mientras la abeja zigzaguea en su camino hacia la plantación de árboles florecientes. David relaciona la omnisciencia con la omnipresencia cuando continúa en el Salmo 139:

¿Adónde me iré de Tu Espíritu, O adónde huiré de Tu presencia? Si subo a los cielos, allí estás Tú; si en el Seol preparo mi lecho, allí Tú

25 Matthew Henry, «Psalm 139» *Matthew Henry's Commentary* [«Salmo 139» *Comentario de Matthew Henry*] Vol. 3. (MacDonald Publishing Company, 1980), 756.

26 Augusta Moore, *Notes from Plymouth Pulpit: A Collection of Memorable Passages from the Discourses of Henry Ward Beecher* [Notas desde el púlpito de Plymouth: Una colección de pasajes memorables de los discursos de Henry Ward Beecher] (New York: Derby and Jackson, 1859), 57

27 White, Henry Kirk. «Omnipresence» [«Omnipresencia»] *The Pilgrim or Monthly Visitor*. Vol. 1, (New Haven: A. H. Maltby, 1822), 430.

28 Louis Berkhof, *Systematic Theology* [Teología sistemática] (Banner of Truth, 1949), 61.

estás. *Si* tomo las alas del alba, y *si* habito en lo más remoto del mar, aun allí me guiará Tu mano, y me tomará Tu diestra. Si digo: «Ciertamente las tinieblas me envolverán, y la luz a mi alrededor será noche»; Ni aun las tinieblas son oscuras para Ti, y la noche brilla como el día. Las tinieblas y la luz son iguales *para* Ti.

Como deja claro David, no se puede jugar al escondite con Dios. Dios está en todas partes. Él trasciende los confines del espacio. El Creador no está limitado por el espacio que ha creado. «Dios no está encerrado en ningún lugar, ni fuera de ningún lugar». ²⁹ Dios es inmenso.

La omnipresencia y la omnisciencia implican que Dios no «recuerda» del mismo modo que los seres humanos, ya que la memoria humana opera en los parámetros del tiempo y el espacio. La Palabra de Dios utiliza el lenguaje de la memoria y el olvido de Dios «como una bondadosa concesión de su parte, el Infinito acomodándose al lenguaje de lo finito». ³⁰ Su condescendencia en lenguaje antropomórfico permite a la mente humana vislumbrar su grandeza.

El recuerdo que Dios tiene de sí mismo

La memoria eterna de Dios, omnisciente y omnipresente, funciona perfectamente sobre la base de su propio recuerdo de sí mismo. El salmista escribe: «Se ha acordado de Su misericordia y de Su fidelidad para con la casa de Israel; todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios» (Sal. 98:3). La redención de Dios surge del recuerdo de sí mismo, de su misericordia y de su fidelidad. Dios recuerda a través de la fuente de sus propias perfecciones. Únete al salmista para alabar al Señor con un cántico nuevo por las maravillas que ha hecho.

29 Edward Leigh, *A Treatise of Divinity [Un tratado sobre la divinidad]* Vol. 2, (London: E. Griffin for William Lee, 1647), 36.

30 A. W. Pink, «Remembering» [«Recordar»], *monergism.com*. Acceso el 24 de agosto del 2020.

Creación de la memoria: un resultado de la bondad de Dios

La memoria perfecta de Dios proporciona los orígenes de la memoria del hombre. La memoria de Dios conecta directamente con la memoria humana a través de la creación. El primer versículo de Génesis establece los derechos de creador y la autoridad suprema de Dios. En Génesis 1:3, la palabra de Dios creó con las primeras palabras registradas: «¡Sea la luz!». ¡La luz emanó del Padre de las luces! «La causa eficiente y fuente, de donde todas las cosas se originan»³¹ habló, y fue bueno. La creación resultó en bondad porque Dios es bueno y reveló su perfecta sabiduría «como arquitecto» (Pro. 8:30). Por lo tanto, Dios no creó para añadir algo a sí mismo, ya que la perfección no tiene ninguna deficiencia. A Dios no le falta nada (Hch. 17:25). Una joya que brilla ante el sol no añade brillo al sol, sino que brilla reflejando el brillo del sol.³² La memoria es una joya reluciente que refleja pero no eclipsa al Creador.

La creación de la memoria: reflejo de la imagen de Dios

A medida que el relato de la creación avanzaba rítmicamente a través del día y la noche, se produjo un momento crucial cuando «Dios creó al hombre a imagen Suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó» (Gn. 1:27a). Dios distinguió al hombre como un reflejo único con cualidades a imagen de sí mismo, hasta el punto de que su propio Hijo descendería a la tierra «semejante a los hombres» (Fil. 2:7). El hombre posee cualidades únicas como un alma y una conciencia moral que reflejan la imagen de Dios; pero Dios también creó a Adán con una memoria única, una cualidad que refleja la memoria perfecta de Dios. La memoria humana, alojada en la esponjosa materia gris y blanca, demuestra extraordinariamente la profundidad de nuestro Dios. En otras palabras, la misteriosa profundidad de la memoria humana insinúa la profundidad sin medida de la mente de Dios.

31 Jonathan Edwards, «A dissertation concerning the end for which God created the world» [«Una disertación sobre el fin por el cual Dios creó el mundo»] *monergism.com*. Acceso el 24 de agosto del 2020.

32 Ibid.

¿CUÁL ES EL PROPÓSITO DE LA MEMORIA?

Propósito principal: glorificar y adorar a Dios

El propósito principal de la memoria es glorificar a Dios. Así como Dios es la primera causa y principio de todas las cosas, «Él es la causa última y final por la que están hechas».³³ La primera causa en la creación está conectada con la causa final y el propósito supremo: la gloria de Dios (Ro 11:36; Col 1:16). Así como Dios es la fuente de donde brotan todas las cosas, Él es el océano en el que desemboca toda la adoración.³⁴ Toda la creación trae gloria a Dios, o Dios no la habría creado.

Glorificar y disfrutar de Dios encuentra su expresión en la adoración, y la adoración implica la dignidad del objeto de adoración. Eugene Merrill observa: «Es porque Dios recuerda que los que le adoran pueden recordar sus beneficios pasados y presentes con pleno conocimiento de que el objeto de su devoción es fiable y, por tanto, digno de su confianza implícita».³⁵ La adoración del creyente requiere que Dios se recuerde a sí mismo, y su recuerdo de sí mismo le hace digno de adoración. Su recuerdo de sí mismo libera al adorador para acordarse menos de sí mismo. La adoración «es inconcebible sin saber (recordar) quién es Dios y lo que ha hecho en favor de su pueblo».³⁶ La adoración excava en la memoria y recurre a las riquezas almacenadas en la mente.

Dominio sobre la tierra

El relato de Génesis establece el propósito principal de la memoria humana y también los usos secundarios de la memoria antes del ingreso del peca-

33 Edwards, «A dissertation concerning the end for which God created the world» Acceso el 24 de agosto del 2020.

34 John Howe, «I want to be yours» [«Quiero ser tuyo»], *Piercing Heaven: Prayers of the Puritans* [Traspassando el cielo: Oraciones de los puritanos] ed. por Robert Elmer (Lexham Press, 2019), 178.

35 Eugene H. Merrill, «Remembering:...», *JETS*.

36 *Ibid.*, 28.

do en el mundo. Primero, Dios estableció la posición de superioridad del hombre sobre la creación cuando le ordenó: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Ejercen dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra» (Gn. 1:28). Entre otras cosas, la superioridad de la memoria humana sitúa al hombre en una posición de dominio sobre el resto de la creación terrestre. La memoria humana proporciona la capacidad de lenguaje, ingenio, adaptación y aptitud que se elevan por encima de cualquier otra criatura viviente del planeta. Sin memoria, el ser humano no dominaría, sino que sería dominado.

El trabajo de cultivar

A continuación, Dios encargó al hombre que cultivara y mantuviera el jardín (Gn. 2:15). La posición de dominio del hombre informa su práctica del trabajo y servicio, que también dependen de la memoria. En general, cualquier trabajo implica tareas paso a paso. Sin memoria, incluso una tarea sencilla se convierte en una imposibilidad desconcertante. La memoria conecta el paso inicial con un paso posterior. Para el cultivo básico de un huerto, las tareas más sencillas, como recoger frutos de un árbol, serían imposibles sin la memoria. Probablemente ni siquiera empezarías, ya que primero tendrías que saber que el fruto está maduro y listo para ser recogido. Tendrías que recordar cómo recoger el fruto y dónde colocarlo, en la canasta o en tu boca. La memoria inicia el trabajo, ya que proporciona la base para empezar a trabajar.

El trabajo de nombrar y organizar

Nombrar y organizar es una función de la memoria. Como jardinero, Adán trabajó como el primer especialista en nomenclatura. Los que hayan estudiado biología recordarán el esfuerzo mental para recordar toda la nomenclatura que implica la clasificación por dominios, reino, variedad, clase, orden, familia, género, especie. El reino animal contiene más de un millón

seiscientos mil millones de especies.³⁷ Los nombres ayudan a organizar y asociar, pero también demuestran creatividad. En nuestra familia, uno de los placeres con una nueva mascota es elegir el nombre. A una de nuestras primeras mascotas, un pececito beta, le pusimos el nombre de «búho». Ahora, con niños más grandes, las opciones de nombres para cachorros van desde caramelos como «paleta» o nombres de mujer del siglo XIX como «Mabel». Todos estos nombres aparecieron en nuestras mentes debido a las asociaciones. Piensa ahora en cómo Adán nombró a los animales con un mínimo o ninguna asociación o experiencia. ¡Qué explosión de lenguaje creativo! Adán no solo nombró, sino que tuvo que recordar el nombre que eligió para cada criatura.

Obediencia

El relato de Génesis también ilustra otro propósito de la memoria humana incorrupta: la obediencia a las órdenes de Dios. «Y el SEÑOR Dios ordenó al hombre: “De todo árbol del huerto podrás comer, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que de él comas, ciertamente morirás”» (Gn. 2:16-17). Dios dio el mandamiento suponiendo que Adán tenía la capacidad de recordar y obedecer. Para que Eva obedeciera, Dios o Adán también debían enseñarle el mandamiento. Una vez que Dios dio el mandamiento, la responsabilidad de obedecer recayó en el receptor. La obediencia fluye del recuerdo.

Relaciones

Por último, la memoria construye, mantiene y profundiza las relaciones. En el huerto, Dios constituyó el penúltimo pacto humano relacional en el matrimonio entre Adán y Eva: «Serán una sola carne». Cualquier relación humana no existiría sin la memoria. La memoria une. La memoria

37 Zhang, Zhi-Qiang. «Animal biodiversity: An outline of higher-level classification and survey of taxonomic richness» [«Biodiversidad animal: Un esbozo de clasificación de nivel superior y estudio de la riqueza taxonómica»] (Addenda 2013). *Zootaxa* vol. 3703 (2013), 1-82.

no es solo lo que está conectado por sinapsis, sino lo que nos conecta con los demás y, en última instancia, lo que nos conecta con Dios. Adán y Eva caminaron por el huerto con Dios. Dios dotó al hombre de memoria, y la memoria fomenta una rica relación y comunión con Él.

Dios creó la memoria humana con el propósito primordial de glorificarle y adorarle. En el huerto, Adán y Eva cumplieron este propósito a través del dominio sobre la creación, el trabajo, la obediencia y la relación. El hombre incorrupto moraba con el Dios incorruptible.

RESUMEN

La trayectoria hacia la redención de la memoria se inició con la definición y avanzó para responder a preguntas sobre la memoria: ¿Cómo funciona? ¿Por qué es importante? ¿Dónde se origina? ¿Cuál es su propósito? La trayectoria de la memoria empezó con Dios como origen y terminó con Dios como el propósito, entonces, ¿por qué nos perdemos en el camino?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. Después de leer el primer capítulo, ¿cómo definirías la memoria? ¿En qué se diferencia esta definición con lo que pensabas antes de leer este capítulo?
2. Imagínate la vida sin memoria. ¿Qué es lo que más extrañarías? ¿Cómo cambiaría esto tu vida? ¿Cómo influiría esto en tu identidad?
3. Lee el Salmo 139:1-12 y reflexiona sobre el impacto de la omnisciencia y omnipresencia de Dios. ¿Este pasaje despierta esperanza o temor? ¿Por qué?
4. ¿Cuál es el propósito principal de la memoria humana? ¿Te sorprende?
5. ¿Qué rol ha jugado la memoria en las relaciones pasadas con Dios y con los demás?